

Lección 4 EL GOZO

“El fruto del Espíritu es... gozo.” (Gálatas 5:22)

La primera experiencia o conciencia del amor ágape es el gozo. Un deleite del corazón en el Señor – independiente de tus circunstancias – para los demás es una prueba firme de que Dios ha transformado verdaderamente tu vida.

¿Has visto alguna vez una pareja de enamorados? Que pueden caminar de la mano en un día gris, denso; y que afirman, sin embargo, que ¡es el día más hermoso que hayan tenido! ¿Por qué? Por el amor. Cuando nos enamoramos tanto del Señor, vemos la vida favorablemente.

El gozo es el fruto del Espíritu que sobrepasa la felicidad. La felicidad es el estado de estar feliz debido a tus circunstancias. El gozo, que es el fruto del Espíritu Santo, es constante y apacible – a pesar de las dificultades.

Todos los creyentes experimentan una sensación de gozo en el momento de su renacimiento espiritual. Sin embargo, cuando las tribulaciones y las pruebas aparecen, muchos pierden su gozo y su deseo de servir al Señor.

1. Leer Marcos 4:14-17 y Lucas 8:11-13, para explicar la razón por qué la gente pierde su gozo.

Jesús habló mucho sobre la plenitud de gozo. No sólo del gozo, sino, de la plenitud de gozo. Dios quiere que experimentemos este gozo cada día, y en Su Palabra, Él ha revelado cómo podemos hacerlo.

2. Guardar los mandamientos de Dios y amarnos unos a otros produce plenitud de gozo. Escribe Juan 15:10-11.

3. Pedir en el nombre de Jesús promete gozo. Escribe Juan 16:24.

4. Confraternizar con otros creyentes es otra manera en que podemos experimentar la plenitud de gozo. Escribe 1 Juan 1:3-4.

5. Ser un fiel administrador de lo que Dios nos ha confiado nos asegura el gozo. Escribe Mateo 25:21.

La vida está llena de problemas, aflicciones, cargas y malos entendidos. A veces sentimos que no los podemos encarar más tiempo y nos vemos forzados a buscar otras cosas. Y lo que tratamos de buscar, es tan crítico, que puede determinar nuestro destino. Muchos buscan el alcohol o las drogas, lo cual, únicamente agrava el problema.

Cuando nos agotamos y sentimos la presión de buscar otras cosas, si en ese momento simplemente buscamos al Señor, nos daremos cuenta de que Él ha estado tratando de llegar a nosotros. Cuando lo hagamos, el gozo de Dios comenzará a llenarnos y Él se convertirá en nuestra fortaleza. Podremos encarar la situación, porque el Señor nos fortalecerá y nos dará la capacidad de enfrentar los problemas.

6. Escribe la última frase of Nehemías 8:10.

7. Escribe el Salmo 28:7.

El gozo del Señor nos impulsa cuando pensamos que no podemos hacer más. Y Dios comienza de pronto a ministrarnos de Su amor, y por medio de ese amor, comenzamos a experimentar Su gozo, y a comprender la herencia maravillosa que tenemos como hijos de Dios. Las cargas ya no parecen tan pesadas. De pronto solamente tenemos energía y fuerza, conforme Dios nos ministra a nosotros. Y nuestra fortaleza en medio de la adversidad, viene a ser uno de los testimonios más poderosos para el evangelio cristiano.

¡El gozo del Señor atrae! El gozo atrae a la gente y es contagioso. Pero así también es la depresión. Nuestras actitudes afectan a otras personas. Cuando expresamos el gozo del Señor, eso ilumina todo el lugar. Esto ilumina a la gente. Ellos son bendecidos por nuestra relación con Dios y demuestra un amor incondicional (*ágape*) hacia los demás. Nuestros hogares y lugares de trabajo deberían estar más contentos, porque tenemos el gozo del Señor.

8. Escribe Proverbios 17:22.

Nuestras vidas emanan bien o mal hacia los que nos rodean. Nadie vive para sí, pero si tienes el gozo del Señor en tu vida, vas a influir positivamente en otras personas. Además, el gozo del Señor te fortalece, no importa cuán dura sea la batalla. El gozo del Señor es tu fortaleza. Él te verá airoso. Y tú saldrás victorioso.

El gozo del Espíritu Santo en nuestras vidas no se basa en los placeres temporales. El gozo que el Espíritu Santo derrama en nuestras vidas supera las tribulaciones, las pruebas y las persecuciones. Es un gozo que resulta directamente de nuestra comprensión y permanencia en el amor *ágape* de Dios.

El gozo es el sentir de bienestar en el que Dios controla todas las circunstancias. El gozo verdadero es una cuestión de perspectiva. Jesús primero, los demás, en segundo plano, tú, por último. Si no te gusta ser el último, ¡nunca conocerás el verdadero gozo!

“El gozo de Jehová es vuestra fuerza.” (Nehemías 8:10)